

función de este informe. Aunque en esta situación de desorganización total de los trabajadores asalariados, se puede plantear qué sería más favorable, el Krack ya, o la entrada en una *crisis crónica* prolongada que igualmente desembocaría en el Krack. Para despertar del atontamiento producido por este largo proceso internacional, es evidente que se requiere un fuerte golpe, un fuerte estremecimiento, que rompa muchas creencias, que sacuda tradiciones y compromisos familiares y con los ambientes sociales hoy dominantes. Sin la explosión que produzca el sobresalto resultará difícil asumir la cruda realidad de la movilización, de la organización y de la lucha proletaria clasista. Por eso deseáramos la explosión acompañada de un proceso de crisis crónica.

Aunque sí transmitimos, como cierre de este informe, la poca información que nos ha llegado de una huelga de 38 días de duración en la Boeing en Seattle, EE.UU. Los huelguistas han sido unos 20.000 ingenieros y técnicos que hacían huelga por primera vez, llegando a paralizar la entrega de los aviones:

«La empresa ha accedido a no tocar los beneficios sociales —en particular el seguro sanitario, que las compañías norteamericanas ofrecen pagar como incentivo para sus trabajadores y que ahora Boeing quería que sus

empleados abonaran parcialmente—, y a conceder notables incrementos en la nómina. El acuerdo, por tres años, establece un incremento salarial del 8% para los ingenieros en el primer año y del 4,5% en los otros dos sucesivos. Los técnicos recibirá un 5,5% más el primer año y un 4,5% los otros dos. Todos los trabajadores recibirán el primer año un extra de 2.500 dólares (425.000 pesetas).

«No han tocado nuestros beneficios sociales, que era clave para nosotros», comentaba uno de los huelguistas. «Visto así, ha sido una victoria del sindicato». (...).

«La magnitud y desarrollo de la huelga ha sido una sorpresa para el sindicato y la compañía. El SPEEA sólo paró un día en 1992 y quedó desairado cuando los trabajadores aceptaron una oferta que los negociadores sindicales habían rechazado. Boeing se sentía fuerte con ese precedente. Su firmeza rayana en la insolencia del principio es ahora todo humildad» (El País, 18-3-2000). Aunque ha sido de la aristocracia obrera, esperamos y deseamos que esta victoria sirva para iluminar el camino de los demás destacamentos obreros de América y de todo el mundo, en defensa de los propios intereses frente a la patronal.

LATINOAMÉRICA SIGUE SIENDO UN POLVORÍN

Desde su independencia durante el siglo XIX, la burguesía latinoamericana, la formación del mercado nacional y el desarrollo del capitalismo, han contado siempre con un volumen de plusvalía muy pequeño para construir las infraestructuras necesarias, en *inmensos territorios*, y poder apoyar la continua modernización de los medios de producción. Esta carencia de capitales y de tecnologías condujeron y conducen a la dependencia del capital internacional, a sus préstamos e inversiones para reactivar o desarrollar la economía en cada uno de sus ciclos de expansión o recesión.

En la medida en que la mayor parte de esas pequeñas economías basan sus exportaciones en muy pocos productos o monocultivos (el petróleo —gas para Venezuela, Ecuador, Colombia, Bolivia, Argentina; el cobre para Chile y Perú; el café — tabaco — bananos — azúcar— para Centroamérica y Caribe; los productos industriales para México, Brasil y Argentina como potentes cabezas de puente para el desarrollo del área) cada desequilibrio o crisis del mercado mundial impone la reducción de las exportaciones y de los precios de las materias primas y de los productos industriales de baja o media composición orgánica, provocando, en esos países, crisis mucho más generalizadas y profundas, convirtiéndose en crisis explosivas, y a veces en explosiones sociales, en cuanto se une alguna otra medida de política interna, fácilmente achacable al gobierno de turno o a otras instituciones locales.

Las concesiones de algunos servicios locales al capital internacional a través de las privatizaciones se hacen a costa de los grupos de la pequeña y mediana burguesía que se reparten los negocios, los favores y las prebendas que proporciona el clientelismo político, sirviéndose de dichas empresas de recogida y reciclado de las basuras, la distribución del agua, luz, etc., para mantener su influencia y control político.

Estas concesiones son impuestas por el capital internacional para la «condonación» de deudas incobrables, obligando a los gobiernos a abrirle los mercados internos, lo que conduce a provocar a las burguesías locales que ayudan a promover las movilizaciones y las explosiones sociales contra

dichas medidas, pero que a menudo, sin quererlo desencadenan otros movimientos reivindicativos que escapan completamente a su influencia y control organizativo: este ha sido el caso de Ecuador, de Bolivia, de Costa Rica, etc. En otros países han sido los militares (Chile — Argentina — Venezuela), la guerrilla en Colombia — México — Perú — Centroamérica.

LA EXPLOSIÓN SOCIAL DE COCHABAMBA—BOLIVIA

Las crónicas burguesas lo presentan así: «Los bolivianos soportan una permanente recesión económica, agravada en los últimos meses por el alza del precio de los carburantes y de las tarifas de los servicios básicos (agua potable, energía eléctrica y alcantarillado) frente al virtual congelamiento de los salarios, ya de por sí escasos, que no recuperan siquiera el índice de la inflación.

«A esto se suma el creciente desempleo y el subempleo de la mano de obra más joven, que en esta nación andina se incorpora al mercado laboral a los 10 años.

«La medida de fuerza adoptada por el Gobierno (el estado de sitio) no ha logrado, por el momento, quebrar la huelga general de siete días en la ciudad de Cochabamba —más de medio millón de habitantes—, ni lograr el levantamiento del bloqueo de caminos y carreteras en todo el país. Y no lo ha conseguido porque el problema más grave es de fondo.

«Un informe de la ONU, que se presentará la próxima semana en La Paz, ratifica la extrema pobreza de los habitantes del área rural boliviana, hasta el punto de considerar al campesino de este país como uno de los más pobres del planeta, después de los del África subsahariana» (El País, 10-4-2000).

«En estas tierras de altura empezó a gestarse el conflicto el 3 de septiembre pasado, cuando el Gobierno de Acción Democrática Nacionalista (ADN) firmó con el consorcio Aguas de Tunari un contrato para la gestión privada del sistema de agua potable de Cochabamba, la tercera ciudad del país. Este proyecto encarecía hasta un

300% las tarifas, aunque preveía proporcionarle el recurso a la mitad de la población que carecía de él. La oposición había calificado de "poco transparente" el proceso de licitación de la obra que ganó al consorcio formado por capitales locales, la firma británica Water International y la española Abengoa.

«El Gobierno aplicó el aumento del agua hace dos semanas» (El País, 16-2-2000).

Esta es la sexta vez que la burguesía declara el ESTADO de SITIO desde que restauraron el régimen parlamentario en octubre de 1982, con la finalidad de someter los estallidos sociales. En esta ocasión fue la subida de un 300% en el precio del agua lo que provocó la revuelta el día 3 de abril en Cochabamba.

«Densas columnas de humo y nubes lacrimógenas cubrían ayer tarde el cielo azul de Cochabamba, escenario de violentísimos enfrentamientos entre la población y efectivos de la policía y del Ejército de Bolivia. De acuerdo con los informes de los centros médicos, cinco personas fueron atendidas por heridas de bala, mientras que la VII División del Ejército informó de la existencia de tres soldados heridos, además de un número no determinado de contusionados. Los últimos datos señalaban que en la carretera entre Oruro y La Paz dos campesinos murieron en los enfrentamientos con los militares que intentaban despejar el bloqueo de la carretera, y otro más era velado anoche en la plaza principal de Cochabamba.

«En Cochabamba, cuya población enardecida salió a la calle para rechazar el alza de precio del agua, se han registrado las acciones más violentas, entre ellas un fallido intento de asalto del cuartel militar.

«El Gobierno, según dijo Mac-Lean, ha empeñado su palabra en el contrato con un consorcio británico encargado de administrar las fuentes hídricas y dotar de agua potable al 50% de la población de Cochabamba que no cuenta con ese líquido elemento. "Vamos a honrar nuestros compromisos internacionales".

«Ayer de madrugada, hora de Bolivia, varias unidades policiales, entre ellas el Grupo Especial de Seguridad, el Regimiento II, el Cuerpo de Bomberos, la Policía Técnica Judicial y una unidad denominada Polivalente, de protección al ciudadano, se amotinaron para exigir al Gobierno el incremento en al menos un 30% de sus salarios, que no llegan ni siquiera a los 100 dólares mensuales (17.300 pesetas)» (El País, 9-4-2000).

Bolivia recoge una larga tradición de luchas obreras basadas en las grandes concentraciones proletarias de los antiguos centros mineros del oro, la plata y el estaño, hoy casi totalmente abandonados en su explotación febril. Esta tradición obrera transforma las luchas en huelgas casi espontáneamente. Luchas a las que suelen unirse estratos de la pequeña burguesía, y en este caso hasta la policía y sus cuerpos especiales en petición de aumentos de sueldo, aumentos de hasta un 50% que rápidamente le fueron concedidos a los defensores del orden burgués.

También le han quitado la concesión del agua por 40 años al consorcio Tunari (controlado por la inglesa International Water y la española Abengoa-Abensur, siendo ésta la que lo dirigía, que con una inversión de 10 millones de euros querían obtener unos ingresos de 63 millones anuales), reclamándole ahora al estado burgués boliviano por la rescisión del contrato el dinero que no habían invertido, más una comisión por las ganancias no obtenidas durante 40 años. «En junio del año pasado el consorcio petrolero Maxus, encabezado por REPSOL paralizó sus actividades en Cochabamba tras las protestas por el daño

ecológico que podrían causar al Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro Sécuré» (5 Días, 11-4-2000). ¡Estas son algunas fechorías del capitalismo imperialista español en su afán civilizador por el mundo!

Finalmente la concesión del contrato del agua de Cochabamba se lo ceden a «una nueva sociedad con participación de la empresa privada local» (El País, 10-4-2000). De este modo rompen la huelga general y la burguesía local va obligando a retirarse de la ciudad a esos 20.000 campesinos indígenas que se habían movilizado tras el inicio de la revuelta para dar a conocer y exigir soluciones, una vez más, a sus problemas de miseria y de hambrunas.

Con un territorio de 1.098.581 km², con 8 millones de habitantes con un PIB de 8.500 millones de dólares, inflación oficial del 7,7%, crecimiento del 4,7%, deuda externa de 5.439 millones de dólares, cuyas exportaciones más importantes son la Soja, zinc, gas natural y oro, Bolivia sigue siendo uno de los países más pobres y dependientes de Latinoamérica, absorbido poco a poco por Brasil.

Las exportaciones son unos 1.500 millones de dólares y las importaciones de 2.300 millones. Este déficit de 800 millones se cubre vendiendo o regalando empresas o concesiones de todo lo que valga algo: «las 18 compañías que aún quedan bajo tutela estatal serán transferidas a manos privadas antes de septiembre del 2000», el gobierno «obtendrá 150 millones de dólares con estas ventas» (La Gaceta, 30-8-1999).

Las principales inversiones en millones de dólares por países son: EE.UU.-2.000, Argentina-1.185, Italia-521, Corea del Sur-450, Reino Unido-402, Australia-300, España-247, Francia-42 y Canadá-40 millones. ¡Bolivia les pertenece a estos consorcios internacionales!

Todos estos consorcios ocupan en parte el lugar y la función del capital nacional boliviano, la mayor parte de las veces en consorcios comunes con el capital boliviano, y otras solos. Esta situación pone de manifiesto la debilidad de la burguesía boliviana cuando se producen las explosiones sociales, y también ponen de manifiesto la astucia y el buen aprovechamiento que hace esa burguesía de las explosiones sociales recuperando negocios y concesiones en base a los muertos y heridos que pone el proletariado boliviano, puesto que en esas condiciones de existencia, toda lucha, toda huelga se extiende como un reguero de pólvora, convirtiéndose, casi mecánicamente, en una revuelta.

Por todo ello, el proletariado debe liberarse, debe hacer añicos sus ataduras con la pequeña burguesía y con el capital nacional, debe romper con los *frentes patrióticos* y con el concepto de patria y de nación, dejar de ser *clase en sí* (clase al servicio de todas las causas pendientes menos de la propia), convirtiendo sus movimientos y sus luchas en movimientos y luchas *de una clase para sí*.

LA CRISIS DE ECUADOR

Enclavado en América del Sur, en su costa del Pacífico, con una superficie de 283.561 km². Población: 6 mill. en 1970, 8,1 mill. en 1980 y 12 mill. en 1999. De estos, un 30% son población india que en su gran mayoría aún habita en la agricultura, hablan quechua, entre otras varias lenguas.

Las principales riquezas naturales en Ecuador son el petróleo, el lignito y el Gas. El Petróleo equivalía en 1985 a más del 67% de las exportaciones, en 1971 eran el 0,5%, ahora supera el 50% de las mismas.

La moneda es el Sucre que equivalía a 69,6 por dólar en 1985. Unos 3.000 Sucres por dólar en 1995, a 8.550 el 22 de febrero de 1999 y a 25.000 Sucres para la dolarización de la economía a finales de enero de 2000.

La deuda externa era de 5.072 millones de dólares en 1981, 10.201 millones en 1991 y de 17.000 millones en marzo de este año. ¡Aunque decían los voceros que los *bonos Brady* acabarían con la deuda!

El PIB en 1985 era de 16.502 millones de dólares. Su composición era del 14% agrícola, 17% minería, 19% fabricación, 5% construcción, 9% transportes y comunicaciones, y el 37% a otros sectores del comercio y servicios. Las principales exportaciones eran el petróleo, el 67%; pescado, el 9%; bananas, el 7%; café, el 7% en 1985.

Ecuador visto en un pequeño cuadro de las principales economías de Latinoamérica:

LIBRETA DE NOTAS DE AMÉRICA LATINA						
Todas las cifras son pronósticos para 1999, hechos el 6 de agosto, cifras en millones de dólares (*)						
	ARGENTINA	BRASIL	CHILE	ECUADOR	MÉXICO	VENEZUELA
Producto Interior Bruto (*)	278.900	543.600	70.800	19.700	455.700	139.300
Inflación	-2,0%	6,6%	4,0%	53,9%	14,0%	24,6%
Balanza comercial (*)	-1.000	0,0	-0,2	13.000	-4.900	6.500
DEUDA EXTERNA						
Como % del PIB	45,9%	43,7%	48,9%	115,5%	35,0%	21,3%
Como % de exportaciones	473,7%	384,7%	182,2%	383,6%	112,0%	144,6%
Pago de deuda externa, como % del PIB	8,2%	11,6%	5,5%	42,6%	7,3%	4,6%
Fuente: Chase Manhattan International Ltd. (5 Días, 31-8-1999)						

En inflación y en deuda externa supera a todos sus vecinos. Aunque el proletariado de todos ellos, trabaja, como el ecuatoriano, para pagar intereses de la deuda, o directamente en empresas del capital internacional. Empresas que aceleran la destrucción del viejo tejido industrial, comercial, financiero y agrario de todos los países en vías de desarrollo. Países entre los que se encuentra Ecuador, con muchos recursos naturales pero sin medios tecnológico-industriales ni capital para explotarlos, con un mercado muy pequeño y sin capacidad de compra:

«... en un año y medio el sucre se ha devaluado respecto al dólar en un 300%, las tasas de desempleo se elevan al 18% y el subempleo alcanza el 55%, es decir, sólo un millón de personas tiene un empleo adecuado: los salarios han pasado de representar en 1980 el 35% en la distribución funcional de la renta al 13% en la actualidad; el 20% más rico de la sociedad concentra el 99% de la tierra, mientras que el 20% más pobre accede apenas a un 0,1%. Igualmente ese 20% pudiente recibe el 54% del ingreso nacional, en comparación con el 4,2% que le corresponde al 20% más pobre» (5 Días, 1-2-2000). La participación de los asalariados en el reparto del valor o trabajo añadido, eso que los burgueses llaman renta, cayó del 35% al 13% entre 1980 y 1999. ¡Que más explotación pueden pedir los capitalistas!

Esto es el capitalismo: burguesía y acumulación de riqueza en un polo, explotación y acumulación de miseria proletaria en el otro polo.

En realidad, el curso del capitalismo en Ecuador es el mismo que el curso del capitalismo del área, al que se le deben añadir la clásica inestabilidad política de este país.

El 9-2-1997, seis meses después de ser elegido presidente, Abdalá Bucaram, cuyas «excentricidades le merecieron el apodo de *El Loco*, fue destituido por «incapacidad mental», después de dos días de huelgas y protestas» (The Wall Street Journal-5 Días, 11-2-1997). En su lugar eligieron a Rosalía Arteaga y a otros 2 presidentes más, puesto que en agosto de 1998 fue ocupado por Jamil Mahuad, economista formado en Harvard. Todos prometieron EL DORADO en sus campañas electorales, pero... «la producción ha caído un 7% en el año terminado (...). Es un país en bancarrota, que en agosto de 1999 se convirtió en el primero en no honrar su deuda en bonos Brady» (El País, 23-1-2000). Ante esta BANCARROTA la burguesía decidió la DOLARIZACIÓN de la economía.

El 6-1-2000 comenzaron las movilizaciones contra la dolarización, el gobierno de Mahuad «decretó ayer el estado de emergencia», pero «los manifestantes no se arredraron, y estudiantes, sindicalistas y campesinos marcharon ayer por Quito, Guayaquil y otras ciudades» (El País, 7-1-2000). La dolarización «acarreará reformas urgentes y profundas que presumiblemente no apoyarán los más débiles: desde desmantelar la exigua protección de los trabajadores hasta el aumento de unos impuestos que casi nadie paga» (El País, 23-1-2000). Estas medidas son imprescindibles para pagar, al menos, los intereses de las deudas, ya que éstas sólo las podrán cobrar en concesiones petroleras, mineras o de servicios, para eso presionan los capitales internacionales, exigiendo la privatización de dichas empresas. Provocando a la burguesía nacionalista, a la que dejaría sin las bases de apoyo que representan esas empresas nacionalizadas, y así lo entienden esos grupos nacionalistas oponiéndose y convocando huelgas y manifestaciones en defensa de sus intereses:

«Columnas indígenas marchan desde las provincias hacia Quito cortando carreteras e instalando piquetes y pretenden, a partir de mañana, paralizar el país indefinidamente. En Quito, Guayaquil y otras ciudades, estudiantes, sindicalistas, profesores, taxistas o amas de casa, contrarios al actual Gobierno y a la dolarización de la economía, engrosaron manifestaciones contra la carestía y los fracasos políticos» (El País, 14-1-2000). Cayó Mahuad, ocupando el vicepresidente Noboa el puesto del presidente Mahuad, pero manteniendo la dolarización de la economía. El quechua Antonio Vargas, presidente de la *Confederación de Nacionalidades Indígenas*, coordinador de los indígenas, sólo supo argumentar, tras la derrota de sus movilizaciones pacíficas como aliados de todos los opositores, en defensa de la democracia y del interés nacional: «Otra vez hemos sido marginados, pero seguimos adelante» (El País, 24-1-2000). Esto es lo que llamamos el alquiler de la masa a cualquier tramposo por parte de los hechiceros de todos los tiempos y de todos los países.

Estos predicadores-hechiceros saben lo que quieren y cómo SEDAR a la masa de los pobres: «Los pobres vamos a seguir siendo pobres, y viene más miseria», según Vargas (El País, 23-1-2000), a pesar de la situación de las masas ya bien pobres: «Cuatro millones sobreviven con un salario de 45 dólares al mes (7.500 pesetas) cuando la cesta básica cuesta cerca de 200. Piden la cabeza del jefe de Gobierno, Jamil Mahuad. «Les he dicho a mis hijos que a partir de ahora comeremos una vez al día y no mucho», declaró Lastenia Mora en TV Amazonas.

«Las ansias de estabilidad son tan grandes y los intereses en juego tan cruciales que los principales partidos, el grueso del empresariado y la vapuleada clase media, el 40% de la sociedad en su conjunto, según una encuesta de Cedatos, apoyan el sistema de cambio fijo decretado a la desesperada por

el presidente para salvar el cuello y atajar la acelerada depreciación del sucre, 197% en 1999 y un 20% este mes. La inflación ronda el 60% anual, la más alta del hemisferio, y el PIB se contrajo siete puntos durante el pasado ejercicio. El gasto social en educación y salud pasó a representar el 12% de ese indicador en 1980, el 7% en 1990 y el 3,3% el pasado año.

«Después seguirá un programa de privatizaciones: desde la electricidad a los bancos, el 70% en manos del Estado. (...) los ahorros bancarios superiores a los 4.000 dólares han sido congelados durante siete o diez años previa entrega de un bono nominal al 7,5%. Algunos de los titulares, personas ancianas, morirán antes disfrutarlos.

«Un ahorrador con 2.000 dólares en el banco, ingresados en sucres hace 15 meses, puede llegar a cobrar 80 después de los mordiscos asestados por las sucesivas devaluaciones de la moneda nacional» (El País, 19-1-2000).

Indígenas y criollos burgueses son portadores de un mismo modo de producción y de cambio, de un mismo modo de apropiación de los productos y de reparto de los mismos. Todos ellos defienden el modo de producción mercantil-capitalista, por eso no merecen la acusación de traidores, porque representan y son el enemigo social y político del proletariado y de las masas desheredadas del campo y de las ciudades, también de los campesinos pobres sean de origen indígena, mulato, africano, asiático o europeo.

Sólo rompiendo con ese abanico de politicastos, cuya moral no es más que el engaño del cretinismo parlamentario, los asalariados, los explotados, los proletarios podrán erigirse en vanguardia que luche como clase con su propio programa y finalidad histórica. Influenciando y arrastrando tras de sí a todos los desheredados.

EN COSTA RICA LUCHA DE LOS ASALARIADOS CONTRA LA PRIVATIZACIÓN

La información del diario *Expansión* (10-4-2000):

«Costa Rica ha vivido, con una huelga indefinida en los servicios públicos y cortes de carreteras, una jornada de protesta convocada por los sindicatos en contra de un proyecto de ley para privatizar las telecomunicaciones y la generación de electricidad.

«Trabajadores del Instituto Costarricense de Electricidad (ICE), en huelga desde hace dos semanas, los hospitales públicos, los muelles de los principales puertos —de Limón, en el Caribe, y de Caldera, en el Pacífico—, además de otras instituciones estatales han secundado la convocatoria celebrada la semana pasada.

«Los empleados públicos quieren expresar con su protesta el malestar por la aprobación, el pasado 20 de marzo, de un proyecto de ley para abrir al capital privado los servicios de telecomunicaciones y generación de electricidad, que ahora son monopolio del ICE.

«La protesta se ha llevado a cabo a pesar de que el presidente del país, Miguel Ángel Rodríguez, anunció la retirada del proyecto de ley durante sesenta días para atender las propuestas de los sectores que se oponen a la iniciativa.

«Los sindicatos, sin embargo, mantienen como condición para suspender las movilizaciones la retirada definitiva y el archivo del proyecto de ley, que, según el gobierno, es clave para modernizar los servicios de telecomunicaciones y electricidad y para garantizar la competitividad del ICE en un mercado abierto».

Esta huelga se distingue de las explosiones de Bolivia y Ecuador, en que se plantea defender los puestos de trabajo y unas condiciones que en caso de privatización empeorarán y mucho, como viene sucediendo en todos los países.

(Continuará en el próximo número)

CONGRESO DE CCOO Y REFORMA LABORAL

Del 12 al 15 de abril celebró CCOO su VII Congreso Confederado en Madrid. Según cuentan los cronistas todo estaba atado en este gran montaje. El secretario saliente, Gutiérrez, impuso al secretario general entrante, José María Fidalgo.

Al congreso acudieron oficialmente casi todas las INSTITUCIONES DEL ESTADO CAPITALISTA. Desde la iglesia católica o Conferencia Episcopal, hasta Cuevas presidente de la patronal, CEOE, pasando por la presidenta del senado, Esperanza Aguirre, el secretario general del PP, Javier Arenas, el nuevo ministro de trabajo, Aparicio, el presidente de la Comunidad de Madrid por el PP, Gallardón. Este y otros dirigentes del PP tomaron la palabra desde la tribuna del congreso de Comisiones Obreras.

Estas presencias e intervenciones de los gobernantes del PP y de la patronal en el congreso de CCOO denotan, por sí solas, la armonía política y social de la empresa sindical-CCOO con la clase burguesa y el Estado capitalista. Este pasteleo debería ser suficiente para establecer el verdadero carácter de clase burguesa de CCOO.

También estuvieron presentes los dirigentes de IU, Anguita, Frutos, etc., como varios representantes del descabezado PSOE.

Fidalgo habla, tras el congreso, de sus objetivos:

«Los objetivos más radicales» de CCOO, según Fidalgo, son: «más empleo y más derechos» (5 Días, 17-4-2000). Prosiguiendo en otra larga entrevista concedida a *El País* (15-4-2000) con la exposición de sus puntos de vista políticos, dice:

«No estoy preocupado por la mayoría absoluta del PP, sino expectante (...). Lo que ha hecho hasta ahora es aplicar políticas de centro, no demasiado conservadoras (...). Hasta ahora no tenemos motivo para desconfiar del presidente» Aznar.

Si no hay motivos para desconfiar de la política del gobierno burgués es porque se defiende el mismo interés de clase, careciendo de sentido las llamadas de alarma, las llamadas a mantenerse en guardia, a prepararse para la lucha y el enfrentamiento social en defensa de los propios intereses de clase proletaria. Así se desarma también a la clase obrera, presentando a los enemigos de clase (Patronal-Estado burgués) como agentes neutros, colocando a explotadores y explotados en el mismo saco y en un plano de igualdad.

A CCOO se le reconocen 6.000 cargos liberados. Además, como empresa, emplea a otros 2.400 asalariados en ocupaciones